



Bosquejo del Sermón

¿Por qué estoy aquí en la tierra?

Filipenses 2: 13

Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad

<Introducción>

Un día me encontré con un amigo mío en un hotel donde fui a participar de una reunión. Al verme el me dijo de inmediato. ¡Cuánto tiempo!, ¿A qué has venido aquí? Le respondí: es que tengo una reunión, y tú? El me responde: Como estoy jubilado, vine aquí a tomar un té para pasar el tiempo porque no tengo nada que hacer. La respuesta de mi amigo me hizo pensar: ¿por qué he venido aquí a la tierra?, y dije: vine porque tengo una misión. Vine para levantar la iglesia, para establecer y difundir el evangelio en el mundo. ¿Y tú para que viniste?, viniste aquí por venir para pasar los días en vano. La vida que no tiene propósito y no sabe el significado del valor se puede comprar como una nube surge y se desvanece, esto es una vida de tragedia.

Puntos Principales

1. Dios es la razón de nuestra vida

- Vivir con la teoría de evolución es desesperante para el hombre. **Sal.100: 3**

1) Nosotros somos de Dios. **Is. 43: 1; Sal. 139: 16**

2) Hemos sido enviados a este mundo. **Jn. 17: 18; Jn. 15: 16**

2. La razón por la que nos hizo

1) ¿Porque engendramos hijos?

① Para amar, por la felicidad y por la esperanza en el futuro. **Sal. 127: 3; Pr. 23: 18**

② Dios también porque nos ama, porque nos quiere alegrar y darnos por herencia el reino de los cielos. **Sof. 3: 17, Mt. 25: 34**

2) Al enviarnos a este mundo fue:

① Para que amemos y sirvamos a Dios

② Para que amemos y sirvamos al prójimo

- Estos son los dos grandes mandamientos. **Mt. 22: 37-39**

③ Para que nos gocemos y disfrutemos de la felicidad. **Ec. 3: 12-13; Ec. 2: 24**

3. La misión y el talento

1) El camino del hombre y el camino de Dios

① La vanidad del camino del hombre. **Sal. 127: 1-2**

② El camino de Dios. **Is. 55: 8-9; Fil. 2: 13**

③ Pedid, buscad, y llamad. **Mt. 7: 7-8; Jn. 15: 7**

(4) A través del sufrimiento. **Mt. 16: 25; Ro. 8: 17**

◉ José y Moisés. **Sal. 23: 4-5**

2) Los talentos que Dios entrego – un talento, dos talentos, cinco talentos. **Mt. 25: 14-15; Mt. 25: 23; Mt. 25: 26**

<Conclusión>

En este mundo no hay hierba que no tenga nombre ni hombre que no tenga misión. Cada uno debe buscar su misión.

Desarrollo del sermón.

¿Por qué estoy aquí en la tierra?

Filipenses 2: 13

Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad

<Introducción>

Un día me encontré con un amigo mío en un hotel donde fui a participar de una reunión. Al verme me abrazó y me dijo de inmediato. ¡Cuánto tiempo!, ¿A qué has venido aquí? Le respondí: es que tengo una reunión, y tú? El me responde: Como estoy jubilado, vine aquí a tomar un té para pasar el tiempo porque no tengo nada que hacer. La respuesta de mi amigo me hizo pensar: cuando me dijo ¿A qué has venido aquí? Fue como que me dijo, ¿por qué he venido aquí a la tierra?, y dije: vine porque tengo una misión. Vine para levantar la iglesia, para establecer y difundir el evangelio en el mundo. ¿Y tú para que viniste?, viniste aquí por venir para pasar los días en vano. La vida que no tiene propósito y no sabe el significado del valor se puede comprar como una nube surge y se desvanece, esto es una vida de tragedia.

El escritor evangélico estadounidense John Maxwell describe claramente la diferencia entre el que logra éxito y el que fracasa..... Los que logran éxito tienen claramente el propósito y la visión de la vida y los que no pueden son personas que ven solo este momento, el ahora. Los cristianos sabemos claramente de dónde hemos venido por qué vivimos y a dónde vamos. Cuánto más claro está el propósito, será más clara la vida. La vida que flota como el tronco sobre las aguas no sabiendo el propósito ni el significado es una tragedia.

1. Dios es la razón de nuestra vida

Lo primero que debemos darnos cuenta es que Dios debe ser la razón de nuestra vida, de esta manera sabremos la meta y la dirección que debemos tomar para vivir.

Vivir con la teoría de evolución es desesperante para el hombre, si el hombre dice que fue hecho en un laboratorio siendo formado de una pequeña ameba, juntándole con algunas células madres y que eso fue evolucionando hasta a ver generado un hombre, entonces esto no tendría razón ni importante en la vida del hombre, porque no seríamos nada. La evolución niega a Dios, diciendo que todo lo que se formó, fue meramente evolucionando de las cosas. Dice en Salmos 100:3 Reconoce que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. Qué bien se siente saber, que fuimos creados por Dios, que él es el creador del universo y que somos pueblo suyo. Porque él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos: pueblo suyo somos y ovejas de su prado. Esto hace que brille y se ilumine nuestras vidas. El servir, alabar a Dios es nuestro motivo, nuestro fruto de nuestra vida. Si fuésemos creados de un laboratorio nosotros no tendríamos, identidad, no sabríamos quienes somos, para que existimos, no tendríamos ni razón ni motivo de porque vivir. Sería como el tronco de un árbol que flota sin saber a dónde se dirige, ni sabiendo el propósito de su vida.

Se ha descubierto que los fósiles que son maniobrados, según el profesor Cho ChongII, ningún libro de la teoría de la evolución se puede explicar cómo se forman los objetos inanimados a ser viviente, ni se explican cómo se han evolucionado los seres vivos, solo son adivinanzas. Hasta Einstein dice: la ciencia natural sin la religión es impotente. Según Hans Peter Martin en su libro científico dice: que los físicos cuánticos han descubierto que el material no es el elemento básico que forma el mundo. Por lo que en este siglo 20 los científicos han comenzado a tener conversaciones de nuevo con los teólogos. Los científicos reconocen la existencia de Dios en el origen del mundo a través de las investigaciones de la ciencia naturales. Debemos saber que Dios es la razón de nuestra vida. El cielo y la tierra son creados por Dios y nosotros somos suyos. Al reconocer que yo soy de Dios, desde ese momento voy a empezar a tener raíz para vivir. Muchos niños que salieron en adopción internacional dicen: quién soy yo? Los que fueron criados en los Estados Unidos, son totalmente diferente en el aspecto físico. Quién soy? De donde soy?Cuál es mi raíz? Por eso muchos de ellos vuelven de vuelta a Corea a buscar a sus padres biológicos que los abandonaron, eso vemos en las noticias y en los diarios. Porque? Porque ellos están buscando su identidad, y para eso necesitan encontrar la raíz de quienes son. Si ellos no encuentran la raíz

o el origen de si mismo nunca sabrán quienes son, por eso es importante saber nuestro origen. Cuando el hombre conoce a Dios, y sabe que Dios es su padre, su raíz se fortalecerá y se hará más profunda y no tambaleará. Nosotros somos de Dios. En Isaías 43: 1 dice: Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú. Cuando sabemos nuestra raíz, podemos escuchar la voz de nuestro Dios. Yo te forme, no temas, yo te redimí y te puse nombre, mío eres tú. Nosotros somos de Dios, no somos ni de Satán, ni somos de la evolución, somos de Dios. Al saber de la raíz de donde provenimos nos hace fuerte. En Salmos 139: 16 dice: Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas. Dice que antes que naciera, el Señor ya escribió todas las cosas de mi vida sin que me falte una de ellas. Al conocer a Dios, al reconocer a él en todas las cosas, entonces podremos vivir una vida triunfante. El problema sería vivir una vida bajo mi propia voluntad, sin reconocer a Dios en mi vida, entonces es ahí cuando el hombre choca consigo mismo, con Dios y con los demás, llegando a caer en el sufrimiento y en la angustia.

En el Libro la oración hace sobresaltar el pensamiento, escrito por el pastor Ray Pritchard, trata de la fe. Un día el pastor Ray recibió una llamada de un congregante de su iglesia que estaba siendo llevado al hospital. Llegando el pastor al hospital, un anciano de 80 años que tenía problema en el pulmón y en el corazón por causa de una arteria que estaba trancada, por lo que estaba siendo tratada. Como este medicamento era muy fuerte una mala dosis podía causar un accidente cerebro vascular. El paciente cuando vio al pastor, tomó de sus manos y dijo: Pastor ahora que lo veo, estoy teniendo fuerzas. El pastor le preguntó cómo estaba su condición, él tenía una máscara de oxígeno y con una sonrisa le contestó: mi médico de cabecera es el mejor de todo el mundo. Él es Jesucristo.

En 1981 El presidente Ronald Reagan cuando estuvo a punto de sufrir un asesinato, el pastor de su iglesia tomó la mano del presidente y le preguntó se encuentra bien? Y el presidente Reagan contestó brevemente: yo me encuentro bien, porque en mí se encuentra el Salvador. El presidente Reagan se encontraba caído en el suelo, desangrándose, pero con paz, porque en su corazón se encontraba el Señor. Si en medio de las crisis encontramos paz es porque Dios se encuentra en nuestros corazones. Si sabemos que el origen de nuestras vidas es Dios, hasta a la muerte podemos enfrentarnos con valentía.

Cuando yo estaba viajado por América, por el golfo de México, nos cruzamos con una tormenta muy fuerte, era tan fuerte la tormenta que el avión parecía un papel dentro de la tempestad, en

ese avión había muchas personas, y la gente empezó a gritar, a llorar y a desesperarse, todo salía volando, los platos, las maletas, no había caso, ese avión iba a caer. Entonces de repente por el altavoz la azafata pregunta: entre nosotros no se encuentra alguien que pueda orar, en ese momento, saque mi agenda y empecé a ver la foto de mi familia, y le decía tocando la foto a mi familia, que se queden bien, que yo partiré primero, pero dentro de mi corazón, había una fuerza grande y una confianza que decía, pero Dios está vivo, Dios existe, si Dios abre la puerta nadie la cierra y si Dios cierra la puerta nadie la abre. Si no es el momento de morir, Dios no te va a dejar morir, y de repente esa convicción empezó a surgir en mi corazón. Dios está cuidando de mí, y si la voluntad de Dios es que yo viva, ni por más fuerte este la tormenta no me pasara nada, entonces me levante y les dije a todas esas personas que estaban asustadas, tranquilícense que este avión no va a caer. Yo creo en Dios. Y después de haber dicho esto, todas las personas se me quedaron mirando a la cara, y de verdad por la gracia de Dios, ese avión pudo aterrizar con calma. Hasta ahora no me he olvidado de ese acontecimiento lo tengo muy presente. El creer en Dios da una seguridad y una paz en cualquier circunstancia en que podamos encontrarnos.

El ser humano cuando nace en algún momento debe morir, y la muerte es una etapa de dolor, miedo, terror, muchas personas abren sus ojos, hacen cualquier cosa para no morir. Pero las personas que tienen a Dios como padre, sabe, que salió del padre y que de vuelta está volviendo al padre, y aunque esta ante la muerte, puede cerrar los ojos en paz, para ir al cielo. Por eso es necesario que conozcamos nuestra raíz, nuestro origen, debo conocer la voz de mi Padre que es Dios.

Debemos también saber que hemos sido enviados a este mundo por la voluntad de Dios. Yo porque vine? Si decimos que fuimos evolucionados del mono entonces nadie de nosotros sabría la razón de porque estamos aquí. Pero si Dios es mi padre, podremos saber que Dios tiene un motivo y una razón del porque me envió a la tierra. En Juan 17: 18 dice: Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Cada uno de nosotros fuimos enviados por Dios. Nosotros no fuimos tirados por azar. En Juan 15: 16 dice: No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo dé. Dios nos envió a este mundo para que llevemos frutos, para la gloria de su nombre. Porque he venido aquí? Porque Dios lo deseo.

Un limpiador de parque se estaba apurando en limpiar el parque para terminar e ir a su casa, pero un hombre estaba sentado en el banco, entonces el limpiador va y pregunta a este hombre:

Usted quién es? Y el contesto: como no sé quién soy, estoy pensando quien soy. El limpiador pregunto de vuelta: entonces de donde vino? Y él responde: ni eso se bien, por eso estoy pensando. Luego el limpiador volvió a preguntar: entonces para donde se dirige? Y el hombre respondió: si hubiese sabido desde hace rato para donde debo ir ya me hubiera ido. Este hombre que contesto al limpiador con respuestas incoherentes era el célebre filosofo Descarte.

Nuestra pregunta de quién soy, de donde vengo, porque vivo y para donde me dirijo, estas preguntas solo pueden ser respondidas cuando se encuentra el origen de la vida, cuando sabemos quiénes somos en Dios, es ahí que podemos contestar estas pregunta. Nosotros debemos saber el motivo de vida de Dios. Nosotros vinimos al mundo para recibir las bendiciones de Dios. Cuando en el mundo nos pregunten, quien eres tú? Podremos contestar soy hijo de Dios, que viniste hacer aquí? Vine por el Señor, para llegar a tener muchos frutos y glorificar su nombre. A donde te diriges? Me voy para el cielo, al dar las respuestas a estas preguntas, es porque tenemos en nuestros corazones la convicción absoluta de quienes somos en Dios.

2. La razón por la que nos hizo

Porque será que Dios nos hizo? Aquí en el auditorio hay muchas personas que están y han criado a sus hijos, pero ¿Porque engendramos hijos? Tenemos a nuestros hijos, por amor, por esperanza y para ser felices, el criar un hijo, es de mucho sacrificio, el limpiarle cuando hace pipi o caca, el darle de alimento cuando llora, y corregirle cuando hace algo malo, pero sobre todo esto, criar al hijo es tener esperanza, felicidad y amor. Por tener hijos en la familia, hasta se fortalece la relación en la pareja. Tenemos a nuestros hijos para amar, por la felicidad y por la esperanza en el futuro. En Salmos 127: 3 He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre. En Proverbios 23: 18 Porque ciertamente hay fin, Y tu esperanza no será cortada.

Dios también porque nos ama, porque nos quiere alegrar y darnos por herencia el reino de los cielos, nos ha engendrado. En Sofonías 3: 17 dice: Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos. Wow, que increíble palabra encontramos aquí en la Palabra de Dios. Dice que Dios está en medio de ti, y se goza sobre ti con alegría, que ni él la puede parar. Dios está feliz por tenerme a mí, yo que soy un pecador, rescatado por la sangre de su Hijo, y que esa alegría ni Dios mismo la puede calmar. Dios esta tan contento, que dice ven a mí, nos aplaude, aquí nosotros debemos entender que Dios se convierte en nuestro verdadero padre, es nuestro padre biológico. En Mateo 25: 34

dice: Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Dice que somos bendito del Padre y que nos quiere dar por heredad el reino de los cielos. Dios nos envió a la tierra con una misión. Esa misión es de amar a Dios y de servirle a Él, y también amar a nuestros prójimos como a nosotros mismos y de servirles. Dice en Mateo 22: 37-39 Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.³⁸ Este es el primero y grande mandamiento.³⁹ Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Por eso mientras vivamos en este mundo, lo que debemos hacer es amar a Dios sobre todas las cosas, luego amar a nuestros prójimos como a nosotros mismos. Para poder cumplir esta misión, Dios nos envió. Dios no nos envió a este mundo para que sufriéramos o para que lloremos, nos envió para que nos gocemos y disfrutemos de la felicidad. El Señor nos dice, Gozaos, otra vez digo gozaos. El Señor nos envió para que vivamos una vida llena de gozo y que podamos disfrutar de la felicidad. El diablo es el que vino para matar, destruir y robar, pero el Señor vino para darnos vida y vida en abundancia. Hoy en día el demonio como sea quiere destruirnos, hacernos sufrir, hacernos fracasar. Pero Dios nos dice: Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. En Eclesiastés 3: 12-13 encontramos Yo he conocido que no hay para ellos cosa mejor que alegrarse, y hacer bien en su vida;¹³ y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor. Dios quiere que vivamos felices y que hagamos el bien por eso nos dio la vida. En Eclesiastés 2: 24 dice: No hay cosa mejor para el hombre sino que coma y beba, y que su alma se alegre en su trabajo. También he visto que esto es de la mano de Dios. Dios desea que vivamos alegres, felices, que comamos bien y que trabajemos con gozo. Al comer la comida debe ser sabrosa a nuestro paladar por lo que debemos comer con alegría. También al trabajar debemos alegrarnos en nuestro trabajo. Dios quiere que vivamos con felicidad en todas las áreas de nuestras vidas.

Quién de nosotros como padre va a desear que a su hijo le vaya mal en todo? Si el corazón de padres es que los hijos vivan felices en todas las áreas de sus vidas. Entonces cuando mayor es el deseo de Dios, de que cada uno de nosotros viva feliz y con gozo.

3. La misión y el talento

Cuando Dios nos envió a este mundo, nos envió a cada uno de nosotros con talentos. Mientras el hombre vive en este mundo conforme al mundo los talentos de Dios se hacen impotentes, pero si

vivimos conforme a la voluntad de Dios, para glorificar el nombre de Dios, Dios nos capacita de sabiduría, inteligencia y conocimiento para su obra y para que llevemos frutos.

El camino del hombre es diferente al camino de Dios. El camino del hombre está lleno de vanidad. Leamos todos juntos Salmos 127: 1-2 dice: Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia. Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, Y que comáis pan de dolores; Pues que a su amado dará Dios el sueño.

Miremos aunque por más yo edifique una casa y si Dios no es la que edifica de nada sirve, es vana la edificación de esa casa. Porque, porque no tiene motivo, propósito de porque debe ser construida y puede llegar a quedar por el camino. Si una nación se establece y Dios no está en esa nación, no sirve, es como un pueblo gobernado por un rey malo que solo hace sufrir y destruir al pueblo. Sin Dios no se puede gobernar, no se puede edificar, no se puede establecer ni una orden y ni un mandato, esto solo llevara a una vida de corrupción, destrucción y sufrimiento. Es mejor vivir sin nada en el fondo del campo, antes que tener toda la gloria, todo el dinero, todo el poder porque eso induce mayormente a la corrupción, al robo y conlleva a la destrucción. En donde no se encuentra Dios de nada sirve. El dinero en donde es ganado sin Dios lleva al hombre a la corrupción, el poder en donde no se encuentra Dios lleva a la destrucción. Dios debe encontrarse en todas las áreas tanto personales como espirituales para que todo valga la pena. Dios debe estar en el dinero para que el dinero valga la pena, Dios debe estar en la casa, para que la casa sea para su honra, Dios debe estar en el mando, para que el mando valga la pena, sin Dios todo esto se convierte en vanidad de vanidades. Cuando morimos, que vamos a llevar a la presencia de Dios, nada, porque todo lo que vemos solo es vanidad de vanidades. Dice que sin Dios la vida es como la neblina que por un momento se aparece y luego se desvanece. Debemos estar con Dios para que podamos llevar frutos, ser importantes y bellos.

Por eso en la vida debemos caminar por el camino de Dios, porque el camino del hombre es solo vanidad. En donde se encontrara el camino de Dios? Leamos todos juntos Isaías 55: 8-9 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.

⁹Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

El camino y los pensamientos de Dios son más altos que nuestros caminos. Por eso podemos decir, que antes que nosotros nació Dios ya había preparado de antemano para cada uno de nosotros un camino. Dios sabe todo lo que va a ocurrir en nuestras vidas, por eso es mejor vivir

bajo la voluntad de Dios. Hermanos si el constructor edificara una casa pero si no fuera como el dueño de la casa quiere, esto sería en vano, porque no le pagarían por la construcción de la casa y tendrían que demolerlo. Muchas vidas están viviendo una vida como quieren y le parecen, sin tener en cuenta cual es la voluntad de Dios, solo su vida fracasarían.

Yo sinceramente quería ser técnico, uno de los mejores técnicos del país, pero me llegue a enfermar de tuberculosis, en ese tiempo yo quería ser médico, uno de los mejores médicos del mundo, para salvarme y salvar a otros que lo necesitaban, por eso me dedique estudiando. Pero ese no era el camino que Dios tenía preparado para mi vida, por eso se cerró esa puerta. Pero al final, pasó algo que yo ni había soñado, que ni en la mente tenía por casualidad, Dios quería que fuera pastor, ese fue el camino que Dios había preparado para mí. Por eso como pastor, han pasado 50 años de ministerio. Cuando mira por la senda que he caminado, me quedo sorprendió de cómo como fue Dios en mi camino. Fueron totalmente diferentes los caminos y pensamientos de Dios con los míos. Hermanos nosotros debemos despertar y entender cuál es el camino de Dios que tiene preparado para cada uno de nosotros. Por eso dice en Filipenses 2: 13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Dios pone en nosotros el querer hacer su voluntad. Cuando nosotros rendimos nuestras vidas a Dios a través de Jesucristo, y el empieza a gobernar, y nos vamos por algún camino, algo nos dice este no es el camino, este no es el camino, entonces decimos voy por este camino, y también nos dice este no es el camino, y luego vamos por otro camino, y cuando es el camino correcto, solo sentimos que estamos en lo correcto, porque, porque Dios puso en nosotros el querer hacer su voluntad. Yo escuche el testimonio de un pastor que era dentista, cuando él se encontraba arreglando unos dientes, una voz le decía a cada rato tu no deberías estar haciendo esto, este no es tu lugar, entonces el dentista le pregunto, que hago? Y le respondió: tú deberías ir al instituto bíblico y servirme. Entonces el no pudo mas, dejo todo y fue a servir a Dios. Una mujer se caso y quiso tener una familia feliz, tuvo a sus hijos, pero siempre una voz le decía, esto no es, esto no es, hay algo más, entonces ella responde a Dios: Dios sirvo a mi familia, te sirvo a ti, vivo bien quien más debo hacer, y el Señor le decía esto no es, hay algo más. Tú debes servirme a mí, entonces de ser ama de casa y de líder de distrito, paso a estudiar el instituto teológico y ahora es una sierva de Dios, y el Señor le contesto ahora si hiciste lo correcto. En nuestras vidas tenemos un juez, que cuando no debemos ir por el camino incorrecto nos dice ese no es el camino, no es por ahí, está mal, pero cuando estamos en la voluntad de Dios, no nos dice nada.

Dios ya tiene un camino preparado para cada uno de nosotros por lo debemos pedir, buscar, y llamar. Leamos todos juntos Mateo 7: 7-8 Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.⁸ Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. Si pedimos, buscamos y llamamos Dios nos abrirá las puertas para que vayamos por el camino que el preparó para nosotros. Muchos de nosotros después de haber sufrido, o después de haber fracasado, llegamos a Dios para obedecer su voluntad e ir por el camino que el preparo. Dice en Mateo 16: 25 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. Es a través del sufrimiento y del fracaso que nos damos cuenta de lo que Dios tiene preparado para nosotros, porque antes del sufrimiento hacíamos lo que a nosotros nos parecía, pero después del sufrimiento adquirimos lo que Dios tiene pensado para nosotros. En Romanos 8: 17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Dios ya ha preparado las todas las cosas, porque somos sus herederos, pero nosotros como herederos si nos desviamos de ese camino, Dios permite que nos golpeemos con la angustia y el dolor, para volver a retomar el camino que el tiene preparado para cada uno de nosotros. Algunas veces podemos fracasar en la empresa y Dios nos deja que pensemos, algunas veces podemos estar en la cárcel y ahí en el calabozo tienes tiempo para pensar sobre la vida, o si no podemos estar en la cama de un hospital y ahí pensamos que hicimos con nuestras vidas. Dios siempre nos da la oportunidad de poder pensar de una u otra manera lo que estamos haciendo con nuestras vidas.

Tenemos el ejemplo de José y Moisés

José era el hijo amado de su padre, y el padre quería que José el heredero de todo, por lo cual le hizo una túnica de muchos colores. Anteriormente el padre que quería poner a alguien como sucesor, le daba un trato de amor grande y le hacían túnicas de colores. Pero no se pudo realizar la voluntad de Jacob ni de José. José era despreciado por sus hermanos y fue vendido como esclavo. Llego a Egipto, vivió por 10 años como esclavo y luego de ahí estuvo 3 años en la cárcel. Fue en ese momento cuando José se dio cuenta que no es su voluntad ni su camino que se llegan a realizar sino, son los caminos y la voluntad de Dios, la debo obedecer, y desde ese momento José empezó a confiar más en Dios, hasta llegar a ser el hombre más poderoso después del faraón. Después podemos ver el cambio que recibió José, cuando sus hermanos sin reconocerlos se pusieron delante de él. Diciendo no fueron ustedes lo que hicieron esto, fue Dios el que ha hecho todo esto, para preservar posteridad sobre la tierra y para daros vida por medio de gran liberación.

Moisés también pensó, ya con sus 40 años siendo hijo de la hija del faraón que llegaría al poder. Pero al ver que los egipcios maltrataban a un israelita, lo defendió matando a un egipcio, por lo cual él se escapo al desierto de Arabia. Y llegó a la tierra de Madian y vivió por 40 años pastoreando las ovejas. Al pensar, que vida de fracasado, a los 40 años sale huyendo de Egipto, y ahora con 80 años es solo un pastor de ovejas en el desierto. Su cabello empezando se a poner blanco y su espalda empezó a encorvarse, ya sus ojos no se veían como antes, fue ahí cuando Dios viene y busca a Moisés, y le da la orden de dirigir y liberar al pueblo de Israel. Después del dolor, después de haber rendido todo su camino, cuando ya no tenía más salida en el camino, es ahí cuando Dios abre el camino que el tenía preparado. Hermanos conocer el camino de Dios para nuestras vidas es vida. Aunque trabajemos mucho, nos esforcemos por nuestro propio camino, el resultado final es que solo era vanidad. Escuchemos a las personas que triunfaron en la tierra, dicen que todo es una vanidad, y los más ricos llegan a caer en la drogadicción, muchos llegan a subir en la cima del triunfo y cuando miran, solo era vanidad de vanidades, porque no hay nada.

En Rusia existe la novela “El Abrigo”. Es la historia de un anciano que quería tener un hermoso abrigo y que vivía por querer obtener ese abrigo. Este anciano durante toda su vida solo trabajo, no uso el dinero no comió nada, solo lo iba juntando. Junto y volvió a juntar su dinero, llegó el día y el anciano se compro su hermoso abrigo, con el corazón exaltado, volvió a ir para la casa. Pero por el camino mientras llegaba a su casa, se encontró a un ladrón, que le robo el abrigo. Este anciano ya no tenía ni meta ni propósito para vivir. En esta novela del Abrigo podemos notar que este anciano fue muriendo lentamente por a ver caído en la desesperación. Solo un abrigo era el motivo de su vida, solo eso era el valor de su vida. Hermanos nosotros debemos saber el plan de Dios. No es una vida que aparece y se desvanece, debemos salir por el camino que Dios nos dio, la misión que él tiene para nosotros, y encontrar los talentos y el llamado que él nos dio.

Hermanos cuando Dios nos envió a este mundo, nos envió con talentos, podemos tener 1 talento, 2 talentos, 5 talentos, todos tenemos talentos, hasta el bobo habla muy bien hermanos, nunca crean que porque es bobo, es un gran bobo, ellos hablan bien, el bobo también tiene talentos. En mi barrio antes había un bobo, este hombre llegó a casarse, tuvo hijos, en que trabajaba, él iba a la montaña, y traía árboles cortados, y su esposa se encargaba en vender los arboles en el mercado. Ellos vivían muy contentos. Hermanos antes que cada uno de nosotros naciera Dios ya estableció sus cualidades para cada uno. En Mateo 25: 14-15 dice Porque el reino de los cielos es

como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes.¹⁵ A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. Dios nos entrego a cada uno nuestros talentos, pero nosotros debemos utilizar nuestros talentos, para que se vayan desarrollando y para poder utilizarlo con más eficacia. La persona que tenia 5 talento lo duplico a 10 talentos, el que tenia 2 talento lo duplico a 4 talentos, pero al que dio solo un talento, lo entero en la tierra. Si utilizamos nuestros talentos esto se van desarrollando para ser utilizados mejor, pero si no lo utilizamos y lo escondemos solo se va haciéndose inútil hasta llegar a ser inservible. Así también los músculos, si utilizamos nuestros músculos, estos se endurecen y se hacen más fuerte, pero si los músculos no se utilizan, pierden su fuerza y haciéndose flexibles. Un loco siempre tenía tapado uno de los ojos con la mano por años, después de haberse quitado la mano del ojo que tenia tapado, se dieron cuenta que ese ojo estaba lleno de pus. Como tenía el ojo tapado y sin uso, el ojo se echo a perder. Así también tenemos a algunos peces del mar, los que están en el fondo del mar por la oscuridad ya no usan mas sus ojos, haciéndoles inservibles. Por eso nosotros también debemos usar la sabiduría que Dios nos dio. En nuestra nación, uno de los primeros estudios es estudiar el ingles, no es algo fuera de lo normal, es solo utilizarlo, el ingles debe ser parte de la vida, para poder utilizarlo. Yo no tuve la oportunidad de ir al extranjero a estudiar, nunca estudie el ingles en forma especial, pero me acostumbre a hacerlo cotidiano en mi vida, cada rato que pienso, pienso en ingles, y lo practicaba, y cuando escribía algo lo hacía en ingles. Cada vez que usamos el ingles, eso se va desarrollando para su uso siendo el resultado final, hablar el ingles con toda normalidad. Así también lo hice con el japonés, yo no predico en japonés, pero siempre lo hablo, lo pienso, lo escribo y lo práctico. Si siempre usamos nuestros talentos, lo vamos a ir incrementando de 2 talentos a 4 talentos, de 5 talentos, en 10 talentos, pero si lo enteramos, es solo para matarlo y no usarlo nunca. Entonces vemos al final que Jesús dice: que el amo llamo a este siervo que había enterado su único talento diciéndole, el que tenia 5 talento lo ha duplicado, el que tenia 2 talente también lo duplico, pero tu siervo malo y haragán que no has hecho nada, por lo cual se le quierio su único talento y se le dio al que tenia 10 talentos. La Palabra dice que al que tiene más se le dará más, y al que no tiene de lo que no tiene se le quitara. Dicen que al no ejecutar el piano por un día sabe el pianista, el no ejecutar el piano por dos día, se enteran la gente de su alrededor, y al no ejecutar el piano por 3 días se entera todo el pueblo. Todos los días debe ejecutar. El pastor que va de vacaciones y no hace sus sermones, al día siguiente no le sale bien la predica, el sermón se debe hacer constantemente para que la unción del Espíritu Santo sea

derramada. Si el pueblo de Cristo deja de evangelizar un día, ese talento se va a empezar a desvanecer. Porque si siempre utilizamos el don de evangelizar, vamos a desarrollar nuevas capacidades de evangelismo para poder evangelizar a más personas. Por eso podemos decir que el Señor entrego a todo el mundo talentos. En Mateo 25: 23 dice: Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Aquí el ponerte sobre mucho, es porque ha sido fiel en las cosas pequeñas. En Mateo 25: 26 dice Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.

Hermanos en 1997 el mundo fue estremecido por la muerte de una mujer la princesa Diana de Gales y luego hace poco por la madre Teresa de Calcuta. La madre Teresa nació en un seno aristocrático recibiendo los mejores estudios entrando así al seminario de monjas. Pero en un viaje de excursión que había realizado ella entendió que su misión era ir a Indonesia, fue entro y trabajo con las personas más miserables. Esta mujer protegió a 36 mil personas, cuido a niños, a madres solteras, y a los que tenían problema mental, construyo una casa hogar. Ayudo a los más necesitados, a las gentes marginadas y a los débiles. La princesa Diana también nació en una familia aristocrática recibiendo también los mejores estudios. Después llego a casarse con el príncipe Charles, heredero al trono, llego a vivir en el palacio real. Por ser de la realeza llego a realizar muchas obras benéficas, pero por problemas familiares, intento suicidarse 5 veces, llegando a caer en la depresión. Después de haberse divorciado del príncipe, empezó a correr los rumores de que ella vivió una vida miserable.

Dios entrega a todos 1 talento o más. Dios entrego a los dos talentos para que lo utilizaran y lo desarrollaran. La madre Teresa siguió su misión aunque su camino fue difícil y esforzado, pudo obtener muchos frutos y partir así de la tierra. Sin embargo la princesa Diana no tuvo una convicción sobre su misión, vivió una vida errante y así partió de la tierra. Por eso ahora recordamos respetamos mas a la madre Teresa por los beneficio que ha hecho, más que a la princesa Diana.

Nadie debe pensar que yo soy un inútil y que no sirvo para nada. Todos somos útiles e importantes para Dios.

Existe un hombre inolvidable en la historia eclesiástica del siglo 17, no era un obispo, ni un gran escritor, fue un monje llamado Nicolás Herman, quien trabajaba en la cocina. La gente lo llamaba el hermano Lorenz. El siempre experimentaba a Dios en las cosas pequeñas. Tenía el don y la sabiduría de hacer entender a la gente sobre los milagros de Dios. Un día un hombre le

pregunto: no te has quejado ninguna vez por estar siempre en la cocina limpiando, cocinado y lavando los platos? Y el le respondió: siempre que hago las cosas o limpio la cocina o cocino oro, pidiendo a Dios que el que coma mi comida, que le llene de paz y que le agrade. El hermano Lorenz habla en su libro: No es necesario hacer grandes cosas, yo cuando con solo por a ver freído un huevo lo hago con el amor que Dios me dio, y cuando ya no tengo nada que hacer, solo me arrodillo en el piso humillándome ante Dios. Este hermano Lorenz era un hombre lleno del poder del Espíritu Santo. Por lo cual muchos hombres importantes y sencillos venían a buscar al hermano Lorenz para escucharle hablar o para recibir su oración. Este hermano solo estaba en la cocina trabajando, limpiando, cocinando y lavando, en todo momento el tenía presente que este era su ministerio, por eso cuando el lavaba los platos oraba diciendo: Señor ayúdame a limpiar bien estos platos para tu gloria y honra. Señor ayúdame a limpiar y dejar ordenado toda la cocina para tu gloria y para tu honra. Señor ayúdame a cocinar bien para que esto sea para tu gloria y para tu honra. En todo momento el tenía presente la misión de Dios y deseaba que todo esto fuera para la gloria y honra de Dios, por lo cual Dios también lo levanto, llegando a ser uno de los hombres inolvidables de la historia eclesiástica.

El Señor dice el que me exalta yo lo exaltare también. Cuando hacemos la obra de Dios para su gloria y su honra, el nos ayuda a llevar los frutos. Las mujeres que piensan, que limpian sus casas, que hacen la comida, que cambian los pañales a sus bebés, no deben pensar que es la vida. Si esta es la misión que Dios me dio, entonces díganle, Señor yo lo hago con toda alegría y con todo gozo. Entonces empiezas a arreglar y limpiar la casa con más esmero, preparas la comida con más amor, con mucho amor y ternura crías a tus hijos. Entonces será de gran bendición, serás una madre bendita. Porque el mismo Señor te felicitara y serás el ejemplo y el orgullo para muchas personas. Si el limpia botas, sabe que esa es la misión que Dios le dio, entonces lustre los zapatos como que fueran de Dios. La persona que limpia, si esa es su misión, haga lo mejor, como que si estuviera limpiando el reino de los cielos. Es ahí cuando el Señor hace desarrollar nuestros talentos, y permite que lleguemos a tener frutos del 30, 60, y hasta el 100%.

<Conclusión>

En este mundo no hay hierba que no tenga nombre ni hombre que no tenga misión. Cada uno debe buscar su misión. Debemos realizar con toda nuestra lealtad la misión que Dios nos dio a nosotros. Si nosotros no sabemos agradecer al Señor por la misión que nos dio, y nos pasamos quejando, mirando solo las cosas altas, entonces podemos llegar a perder nuestro talento

haciéndolo inútil. La persona que está junto con Dios, hace todo lo posible que todo sea para la gloria y la honra de Dios, y es ahí cuando Dios derrama de su bendición.

Vamos a decirnos los unos a los otros, usted tiene una gran misión de parte de Dios.

Como dice en Hechos 22: 10 Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate, y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas. Saulo estaba en Damasco, fue cuando se encontró con Jesús y llegó a quedar ciego. Saulo se humilló ante Dios y le dijo Señor, ¿qué haré? Saulo no conocía su misión, fue ahí cuando Cristo lo dirigió y cambió su nombre a Pablo para llegar a ser el misionero a todas las naciones.

Vemos en Hechos 20: 24 Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios. Saulo estaba diciendo que si es para predicar y dar el testimonio del evangelio de la gracia de Dios que ni su vida lo escatimaría para tan gran misión que Dios le había entregado. Saulo reconoció su misión, por lo cual no escatimó su vida y empezó a correr con gozo el camino que Dios le había entregado. Por eso hermanos, entreguemos completamente nuestras vidas a la misión que Dios nos dio. A nuestro coro, su misión es venir a la iglesia, y cantar a Dios, entonces entreguen sus vidas sin escatimar a la alabanza a Dios, no se puede tomar como juego la alabanza. A la congregación, cuando comprendan que la misión que Dios les dio es venir a la iglesia, para que lo adoren y para lleven la gloria y la honra de su nombre, entonces vendrán a la iglesia, no se quedaran dormidos en los servicios, presten atención a la Palabra de Dios, para recibir bendición y para dar bendición. Todo trabajo que tengamos debemos vivirlo como si fuera una misión, y es ahí cuando Dios empieza a manifestar más de su bendición y de su gloria. Si pedimos bendición y no somos fieles en la misión, no tendremos nada. No hemos nacido ni estamos en el mundo por el alzar, estamos por que Dios lo quiere, le tenemos a El como nuestro padre, y por una razón el Señor los ha enviado. Sea grande o pequeña la razón por la que Dios te ha enviado, seamos fieles y leales a la misión que él tiene para nosotros. La Biblia dice que al que dio 5 talentos lo duplicó a 10 talentos, el que tenía 2 talentos lo duplicó a 4 talentos, y a los dos le dijo la misma palabra: Siervo bueno y fiel. El Señor ve mi lealtad y mi fidelidad en la misión que me dio. El Señor no calcula su haber ganado mucho o poco dinero, Dios no me va a decir Cho Yonggi tu que has hecho la iglesia mas grande del mundo, te daré un premio grande, Dios no va a hacer eso. El Señor me va a decir yo te di los talentos para que puedas llegar a tener una iglesia grande, fuiste siervo bueno y fiel o fuiste siervo malo y haragán, es ahí en donde el Señor va a juzgar. Congregación no caigamos en

el error de decir que tengo un gran llamado, el Señor te ha equipado con talentos para que puedas llevar su misión al éxito. No es tu poder, es porque Dios te ha otorgado el poder y te dio la capacidad de hacerlo. No importa que trabajo tenga, lo importante es ser siervo bueno y fiel.